

GLAUCOMA

El glaucoma es una enfermedad que daña el nervio óptico del ojo. Generalmente se produce cuando se acumula fluido en la parte delantera del ojo. El exceso de fluido aumenta la presión en el ojo y daña el nervio óptico.

El glaucoma es la causa principal de ceguera en personas mayores de 60 años. Frecuentemente, la ceguera debida al glaucoma puede prevenirse si se trata en forma precoz.

Síntomas

Por lo general no da síntomas hasta que la enfermedad está muy avanzada y en la que se produce un deterioro importante de la visión. A medida que la enfermedad progresa, se desarrollan puntos ciegos en la visión periférica (lateral). El médico oftalmólogo es el único que puede detectar un glaucoma en fases precoces con un exámen ocular completo, de aquí la importancia de hacer revisiones oculares periódicas (incluso con visión).

Durante un examen de glaucoma, su oftalmólogo hará lo siguiente:

- le medirá la presión ocular
- le revisará el ángulo de drenaje del ojo
- le examinará el nervio óptico para comprobar que no haya daño
- le hará una prueba de visión periférica (lateral)
- le tomará una imagen o medición por computadora del nervio óptico
- medir el espesor de la córnea

Tratamiento

El daño por glaucoma es permanente: no puede revertirse. Sin embargo, se puede evitar su progresión con gotas oculares y un seguimiento adecuado por parte del oftalmólogo. En ocasiones el tratamiento con láser también puede ser beneficioso y en casos avanzados o cuando el tratamiento médico es insuficiente puede ser necesaria una intervención quirúrgica.

¿Quién lo puede padecer?

Algunas personas corren un mayor riesgo que el normal de padecer glaucoma. Esto incluye a personas que:

- son mayores de 40
- tienen parientes con glaucoma
- son de ascendencia africana, hispana, o asiática
- tienen presión ocular alta
- tienen hipermetropía o miopía
- sufrieron una lesión en el ojo
- uso prolongado de esteroides
- tienen córneas delgadas en el centro
- sufren de estrechamiento del nervio óptico
- tienen diabetes, presión alta, migrañas, mala circulación de la sangre u otros problemas de salud que afectan a todo el cuerpo.

Hable con su oftalmólogo acerca de su riesgo de padecer glaucoma. Las personas que tengan más de una de estas características corren un riesgo aún mayor de glaucoma.